

Habitaría

Ruth Rivera

Arquitectura: delatora cultural

Janneth Salinas de la Paz*

Ruth Rivera está unida a mí en mi memoria al color bugambilia y al tono café de la tierra, no sé por qué. Salvador Pinoncelly

Resulta interesante conocer el quehacer profesional de los grandes artistas de todos los tiempos y en lo que concierne a nuestro ramo, la arquitectura, es indispensable tener en nuestro acervo cultural la trayectoria, las aportaciones y la trascendencia de los arquitectos más destacados y por qué no, también de lo menos, pues ellos han formado parte de la historia de la arquitectura y la ingeniería.

Es un hecho que los arquitectos más renombrados a lo largo de la historia han tenido como denominador común, el ser hombres. Tenemos por ejemplo a Miguel Ángel, que entre el arsenal de actividades artísticas y científicas que realizaba, dio cabida a la construcción y a la arquitectura; con el transcurso de los siglos han ido surgiendo un sinfín de personalidades envueltas en este arte, cuyos nombres han quedado impresos en libros, edificios, esculturas, murales, proyectos y programas, que tienen como único, pero importante objetivo, la difusión y comprensión de tan sublime actividad.

Pero, ¿qué ha sucedido con las mujeres arquitectas, acaso no hay, o simplemente están escondidas tras un vélo social o peor aún personal?, ¿qué les impide manifestar y difundir la extensa gama de actividades y aportaciones que pueden dar a la sociedad? Tú, mujer, estudiante de arquitectura, para quien especialmente dirijo este artículo, ¿conoces a estas mujeres?, ¿alguna vez has dedicado parte de tu tiempo para saber quiénes son y qué hacen las profesoras que te dan clase? Quizá te llevarías sorpresas agradables e interesantes.

Una de las arquitectas que ha dado nuestro Instituto Politécnico Nacional (IPN), y que tiene como particularidad el haber sido la primera ingeniera arquitecta egresada de la Escuela Superior de Ingenie-

ría y Arquitectura (ESIA) ubicada en el Casco de Santo Tomás, fue Ruth Rivera Marín, quien destacó por la calidad y cantidad de su actividad profesional a escala nacional e internacional, haciendo honor a su Instituto y a su apellido. Todo esto, lo logra plasmar la Sociedad de Arquitectos del Instituto Politécnico Nacional (SAIPN), el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y el Museo Estudio Diego Rivera, en el libro editado en homenaje a esta arquitecta: "Ruth Rivera, Espacios de Difusión Arquitectónica".

Ruth Rivera Marín fue hija del gran pintor mexicano Diego Rivera y de Guadalupe Marín, nació el 28 de junio de 1927 en la ciudad de México, año en el que Diego pinta la Capilla de Chapingo. Aquella fue una época llena de cambios en la que muchos jóvenes tenían plena conciencia de los problemas sociales del país. En ese periodo México experimentaba nuevas tendencias políticas y arquitectónicas, apareció el movimiento funcionalista nacido en Alemania y reconocido en México hasta 1930, principalmente por Augusto H. Álvarez, Enrique Carral, Juan Sordo Madaleno y José Villagrán, así como por los funcionalistas radicales Álvaro Aburto, Juan O'Gorman y Juan Legarreta.

Desde niña, Ruth demostró tener una autonomía admirable, a pesar del carácter que distinguía a Don Diego, siempre manifestó fuerza y determinación en la mayoría de sus actos, cuando apenas estudiaba la primaria decidió, sin la autorización de su padre, hacer su primera comunión, contradiciendo el pensamiento ideológico de éste. A pesar de todo, Ruth fue la hija más allegada tanto moral como profesionalmente a Rivera, pues coincidían en pensamientos, primordialmente sobre la cultura mexicana, incluso posó para algunos de sus murales y cuadros.

*Alumna de 10° semestre de la ESIA Tecamachalco.



Escuela de pintura y escultura "La Esmeralda".

Claro que Ruth tuvo la influencia de su padre, así como de algunas de las amistades de éste, entre ellos el arquitecto Juan O'Gorman (quien más tarde fue su profesor), ellos le inculcaron fuerza intelectual, cultural, artística, humana y de arraigo nacionalista.

En su juventud, mostró tener una personalidad activa e intensa como miembro de sociedades estudiantiles. Estudió danza en Bellas Artes con Walden y teatro con Seki Sano, al mismo tiempo que cursaba el bachillerato en la vocacional número uno. Con esto, comenzó una etapa artística que influiría aún más en su forma de ver la estética y los valores universales de la plástica. En 1945 participó como actriz en la obra "La comedia del hombre que se casó con la mujer muda", montada en Bellas Artes y actuó en la película "Del odio nació el amor", dirigida por Emilio Fernández (1949) "...quería ser ingeniera. Construir puentes, edificios", dijo alguna vez, pero al final decidió estudiar arquitectura en la ESIA, escuela que tanto ella como su padre, admiraban. Además de estudiar, colaboraba en el taller del arquitecto Enrique Yáñez, continuaba con sus clases de danza y teatro y participaba en eventos estudiantiles y recreativos. Recién egresada, se inicia como profesora de Teoría de la Arquitectura y Composición Arquitectónica en la ESIA Santo Tomás de 1952 a 1957, año en el que obtiene su título profesional. En 1954, colabora en la reconstrucción del Teatro de la República en Querétaro. En el 55, fue miembro del Comité Técnico del Fideicomiso Diego Rivera. De 1958 a 1960 imparte las cátedras de Taller de Planificación y Urbanismo, Teoría de la Arquitectura, Teoría del Urbanismo, además de ser jefa de la Academia de Teoría en la misma escuela.

Ruth Rivera difundió la cultura arquitectónica, promovió la discusión, planteó nuevos caminos e incluso proyectaba, supervisaba, dirigía y hacía labor gremial, todo ello encaminado a crear una nueva conciencia en el arquitecto. Estaba en contra del estilo estático, corriente en la que, como consenso universal arquitectónico, proponía la repetición e imitación de la cultura europea, ajena a las necesidades intrínsecas de nuestro pueblo y su geo-

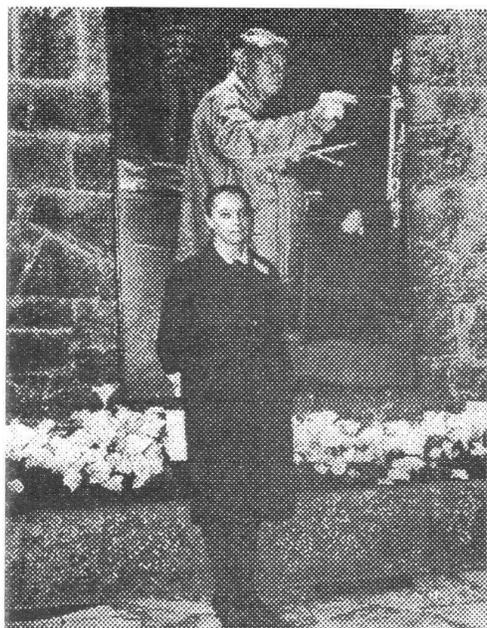
grafía, los trabajos arquitectónicos negaban el estatismo como la única forma de creación real para una arquitectura propositiva y en constante desarrollo, Ruth Rivera afirmaba que "... uno de los factores a los cuales se debe en gran medida el que la arquitectura recuperara su gran jerarquía de obra de arte, estribó precisamente en la superación teórica del estilo estático, por un concepto dinámico que entendió, desde entonces, que el estilo es la resultante de observar en la obra de arquitectura el programa general de la misma, o sea todos aquellos facto-

res culturales que condicionan la forma peculiar que tiene una sociedad de resolver sus ancestrales problemas". De esta forma, Ruth planteaba la pluralidad de soluciones para diferentes circunstancias, rechazaba el internacionalismo mal planteado dentro de los contextos espacio-temporales de los países, "no por utilizar formas internacionales es negativo, sino cuando se emplean sin discriminación de los problemas que pretende resolver". Para ella, la obra arquitectónica era la gran delatora de la cultura, sin embargo, en aquellos años el copiar modelos europeos era un "estilo" de diseño. En 1958 fue arquitecta adscrita a la gerencia del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE). En este rubro también tuvo mucha relevancia, pues decía: "uno de los problemas sociales que en mayor medida requieren la atención del arquitecto como servidor de su colectividad es, sin duda, el de crear espacios adecuados a la realización plena de la educación de los pueblos". Su constante preocupación por la creación del espacio físico destinado a servir de enlace entre educando y educador, recibe una oportunidad cuando, de 1960 a 1964, ocupa la jefatura de Pla-

Ruth Rivera
creó una nueva
conciencia en el
arquitecto.



Ruth Rivera Marín en una de las aulas del Casco de Santo Tomás.



Ruth Rivera posando con el retrato de su padre.

"Crear espacios adecuados a la realización plena de la educación de los pueblos".

neación del Sistema Nacional de Escuelas Rurales Regionales. En dicho cargo, su compromiso fue más allá de la mera expresión, organiza una exposición así como un ciclo de conferencias sobre arquitectura, con la participación de 13 países, cuyo objetivo fue el intercambio de información técnica relacionada con la construcción de escuelas.

De 1959 a 1969 fue jefa del Departamento de Arquitectura del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Participó en la remodelación de edificios vi-reñales con el fin de adaptarlos como museos, casas de artesanías, escuelas de diseño, etcétera. Estos años fueron los más activos para Ruth Rivera Marín

dentro de nuestro país, ya que proyectó y realizó el Salón de la Plástica Mexicana del INBA, participó en la Planeación del Sistema Nacional de Centros de Arte y Cultura del mismo Instituto, también intervino en el proyecto de dirección de obra con el arquitecto Manuel de la Parra para transformar la ex-cárcel de Dolores Hidalgo en Museo Regional de Artesanías y Centro Cultural del INBA y del CAPFCE; de igual forma el ex-convento de las monjas de San Miguel de Allende para convertirlo en el Centro Cultural Ignacio Ramírez. En 1959 realizó lo que a mi consideración adquiere gran relevancia dentro de su actividad en el INBA, ser coordinadora de la planificación intersecretarial para convertir Dolores Hidalgo en Ciudad Monumento, ya que como ella dijo alguna vez: "La herencia de un pueblo es el acervo que su vida deja como testimonio del desarrollo cultural de todas y cada una de sus etapas". Además, siendo Jefa del Departamento de Arquitectura de Bellas Artes inicia lo que sería una de sus aportaciones al acervo teórico de la arquitectura, elaborando los 11 Cuadernos de Arquitectura del INBA, haciendo un análisis de la obra de arquitectos tales como Félix Candela, Villagrán, Luigi Nervi, Arai y Reinaldo Pérez Rayón, entre otros. Es importante mencionar que Ruth Rivera perteneció a importantes instituciones como la UNESCO, la Asociación Internacional de Críticos de Arte, el Colegio de arquitectos de México (CAM), la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), la Sociedad de Arquitectos Mexicanos (SAM) y otras. Asimismo, participó como miembro fundador de la Sociedad Mexicana de Planificación (1961), del

International Council of Munuments and Sits (ICOMOS) en 1962 y de la Federación Nacional de Arquitectos de la República Mexicana (1965).

Destacó como coordinadora de importantes eventos nacionales e internacionales como el Primer Encuentro Mundial de Jóvenes Arquitectos en la ciudad de México, con la participación de 10 países y bajo la asesoría del arquitecto Vladimir Kaspé en el IPN; en las exposiciones del mismo Instituto con el tema: "Espacios para el deporte y la cultura" y "Ampliación de la energía nuclear al bienestar de la humanidad" (1968); en las Jornadas Internacionales de Arquitectos del IPN y en el Coloquio sobre Museos Regionales en México del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) e ICOMOS (1962).

Es notable su participación y aportación en el ramo de la arquitectura y su difusión, aunque como ya se mencionó, también realizó diseños y proyectos de obra como la escuela de pintura y escultura "La Esmeralda" del INBA (de 1965 a 1967). Pero sobre todo, su máxima aportación ha sido y será, el hacernos reflexionar sobre la participación de la mujer en el terreno profesional, actitud que en ocasiones olvidamos ya que estamos comprometidas con una sociedad dinámica en busca de nuevas soluciones en las cuales debemos estar inmersas. Tenemos que superarnos a nosotras mismas, siguiendo el ejemplo de las grandes mujeres de la historia y así poder ser parte de ella.

Ruth Rivera Marín mantuvo siempre un pensamiento consistente y congruente al considerar que la arquitectura es un medio de preservación de la identidad nacional. 

Algunas de las actividades más importantes que realizó Ruth Rivera Marín:

- (1960-1964) Jefa de Planeación del Sistema Nacional de Escuelas Rurales de la SEP
- (1963-1965) Vicepresidenta del Consejo Directivo de la SAIPN.
- (1964) Vicepresidenta del Consejo Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos en Bruselas.
- (1964) Delegada por México del Congreso de la Asociación Internacional de Críticos de Arte en la Ciudad de Venecia.
- (1964) Delegada al II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos.
- (1964-1965) Vicepresidenta del Consejo Constitutivo del ICOMOS.
- (1964) Representante del Secretario de Educación Pública al Primer Congreso de la Federación del Colegio de Arquitectos de la República Mexicana.
- (1965) Presidenta de la Sección Mexicana de la Unión Internacional de Arquitectos Mujeres y Representante para América Latina.
- (1966-1967) Presidenta del Consejo Directivo de la SAIPN de la Sociedad Mexicana de Planeación.
- (1966-1968) Vicepresidenta de Asuntos Internacionales del CAM.
- (1968) Delegada Coordinadora al XXVII Congreso Internacional de Planificación y Vivienda en Israel.